

## LOCO DE AMOR

Un siglo hará con poca diferencia,  
Pues la cuenta cabal no la he sacado,  
Que en Concepcion pasaban su existencia  
Dos héroes de este canto principiado;  
Una niña gentil, cuya presencia  
Deja á todo mozuelo enamorado,  
De su tutor al lado, que era un tío  
De aspecto por demás triste y sombrío.

Rayaba apenas en diez y ocho abril  
La jóven, tan hermosa como el día,  
De aspecto angelical, formas gentiles  
Y por nombre el precioso de María:  
El Cielo la dotó con gracias miles  
Cuando por vez primera el sol la hería,  
Tanto que todos, tan hermosa al verla,  
De Concepcion la apellidaron perla.

Dos pardos ojos de mirar altivo  
Bajo dos cejas de celeste forma;  
Mejillas que al amor son incentivo,  
Y que á un ángel servir pueden de norma;  
Boca donde el placer rie cautivo,  
Porque bello en su cárcel se conforma;  
Linda nariz, pero que anuncia luego  
En su extremo inferior del alma el fuego;

Frente elevada que tal vez la pula  
El lindo amor alzándola radiante;  
Crespo cabello que fugaz ondula,  
Linda expresion prestando á su semblante,  
Y que al bajar por la garganta adula  
Con sus rizos un seno palpitante,  
Puro y gentil y blanco cual la nieve,  
Donde á posar amor solo se atreve.

Cuerpo leve y fugaz, de forma pura,  
De aspecto angelical y delicado,  
Breve y liviana, celestial cintura,  
Donde el viento se mece enamorado,  
Mano de nieve de preciosa hechura,  
De cutis virginal y sonrosado,  
Y un pié tan lindo que á jugar se atreve  
Con él, cuando se eleva, el aura leve.

Era su voz tan cándida y tan suave  
Como el fugaz, angélico murmullo  
Con que linda y audaz remeda el ave  
De alguna fuente el armonioso arrullo,  
Que es tan hermosa al parecer lo sabe,  
Pues que eleva su frente con orgullo:  
Frente gentil donde posó su asiento  
El angélico brillo del talento.

Tal era esa belleza irresistible  
Que al lado respiraba de un caduco  
Viejo, de aspecto ¡vive Dios! temible,  
Excelente tan solo para cuco,  
Indiferente á todo; faz horrible  
Con la tez impasible del estuco,  
Ceño arrugado, la mirada torva,  
Boca desmesurada y nariz corva.

Ojos pequeños de mirar maniático,  
Apostura tristísima y escuálida,  
Porte, por lo demás, grave y flemático,  
Hundida la mejilla, áspera y pálida;  
Sobre un sillón permanecía estático,  
Porque una pierna se le puso inválida  
En un combate, al paso que frenética  
En ella se cebó la gota artética.

Don Cosme Salazar lo apellidaban;  
Y aunque en su casa á nadie recibía,  
Con todo de otros tiempos murmuraban  
Que una crónica extraña poseía.  
Por amigo del diablo unos lo daban,  
Y otros de ménos negra fantasía,  
Por su modo de vida y su semblante,  
Decían cuando mas: « es protestante. »

Nadie sabía (y á pesar que hicieron  
Mil averiguaciones los vecinos)  
De qué país á Concepcion vinieron  
Ese viejo y la jóven peregrinos;  
Algunos novelistas supusieron  
Que era un grande de miseros destinos,  
Y otros que novelistas no serían  
« Un cualquiera no mas » por él decían.

## GUILLERMO MATTA

Nació en Copiapó en 1829. Desde jóven se dió á conocer en el mundo literario por numerosas poesias que dió al público y que fueron recibidas con general aplauso.

En Madrid en 1858, se publicaron en dos tomos la coleccion de sus poesias y dos leyendas en verso tituladas: *Un cuento endemoniado* y *la mujer misteriosa*.

Los acontecimientos políticos que agitaron á la república en 1859, envolvieron á este poeta, que salió desterrado á Europa donde permaneció dos años. Vuelto á su patria en 1861, fué uno de los redactores de *La Voz de Chile*.

Ha formado parte de muchas sociedades políticas y literarias; y es en la actualidad miembro de la Universidad, en la facultad de humanidades, y diputado al Congreso, como representante del departamento de Aconcagua, elegido en las últimas elecciones de 1870 y 1873.

La política y la literatura han ocupado la vida de Matta. No es este el lugar para juzgarlo como político, pero como literato podemos asegurar que es digno de los aplausos que el público le ha prodigado, y que es uno de los poetas mas fecundos de la América Española.

Aun queda mucho que esperar de Guillermo Matta, si sigue dedicándose al cultivo de las bellas letras.

## Á LAS ARMAS

## GRITO DE GUERRA

## I

Chilenos, á las armas! Soldados ciudadanos,  
Al puesto del peligro, al puesto del honor!  
Y guerra y odio y muerte, jurad á los tiranos,  
Y guerra y odio y muerte, jurad al invasor!

La cuna de estos pueblos, los héroes han mecido  
Al resplandor sublime de ardienté tempestad,  
Que al son de los combates la patria ha concebido  
El alma de los héroes, la augusta Libertad!

Atrás! siervo rateros de imbéciles monarcas;  
Echad en otras aguas la red de vuestro ardid!  
Aqui, en playas estériles ó en fértiles comarcas  
Do quiera hallaréis hombres, do quiera hallareis lid!

## II

Vosotros sois la España, esa caduca España,  
Rapaz con los Pizarros y aleve con Cortés.  
Vosotros sois el seno en cuya hueca entraña  
Su larva puso el vicio que mónstruo fué despues.

Vosotros sois la España escándalo del orbe,  
Nación de viejas mómias y lúgubre Escorial,  
Que la moderna España como un tifon absorbe  
Y arroja solo el crimen y sopla siempre el mal.

Atrás la rancia estirpe de Wambas y Witizas,  
Atrás los emisarios de infame esclavitud!  
El trono de los godos, la América hizo trizas  
Y en ella el suyo alzaron la ley y la virtud!

## III

Mirad! Abrid los ojos; leed en vuestra historia  
Lo que estos pueblos fueron, lo que estos pueblos son:  
Es mengua el Coloniaje, la Independencia es gloria!  
Y el triunfo dióle á Chile su rango de Nación!

Por montes y llanuras, tended la vista:  
¿ Qué os dicen esos valles? qué os dice ese volcan?  
Atrás los invasores! Los piés de la conquista  
Á Maipo y Chacabuco jamás profanarán!

Que aqui como no hay siervos, tampoco hay egoismo  
Y todos, por la Patria, sabremos combatir.  
Deber es la constancia, deber el heroismo:  
Deber es por la Patria, vencer, ó sucumbir!

## IV

Maldito sea el brazo, maldito el pecho sea  
Que ocioso permanezca, que oculté vil desden!  
Las almas serán unas, trabada la pelea;  
De la batalla, el símbolo, uno será tambien.

Que flameará en los Andes, muy alto el estandarte,  
Estrella de los libres, sagrado Tricolor;  
Pues son esas montañas de América baluarte,  
Y es Chile el centinela y es Chile el defensor!

Si buques no tenemos, tenemos hierro y tierra;  
Para fundir cañones metales sobrarán,  
Y cuando falten éstos, las piedras de esa sierra,  
Las galgas de los Andes por armas bastarán!

## V

Si ahora medio siglo impávidos guerreros  
El yugo de la España, pudieron sacudir,  
¿Nosotros, renegados, indignos herederos,  
Irámos, cobardes, las frentes á abatir?

De estúpida soberbia, de bárbara insolencia,  
¿Irámos nosotros á recibir la ley?  
De toda causa justa, afrenta es la clemencia,  
Y vale una República cien veces mas que un rey!

## A FEDERICO TORRICO

## QUE VUELVE A AMÉRICA

## I

Cuando á América vuelvas,  
Cuando otra vez la majestad te asombre  
De sus altas montañas,  
Que pisa altivo el cóndor  
Y á do no llega nunca el pié del hombre;  
Y en sus cumbres agrestes,  
Blancas de nieve eterna, flotar veas  
Países de luz en ámbitos celestes,  
Fija, entónces, y estática tu vista  
Ante la obra de Dios, grandes ideas  
Y pensamientos grandes,  
Radien como astros y como ellos brillen  
En tu mente de artista,  
Y vuelve como el cóndor á los Andes  
Y su anhelo de inmenso satisfaga!

## II

Cuando visites las frondosas selvas,  
Y sientas, como el ala de una maga,  
Cruzar las selvas vírgenes,  
Un aire puro que entre aromas vaga:  
Y veas el fantástico paisaje  
Que recreando el ojo al alma halaga:  
Como sacude la campestre gruta  
Verdes penachos de gentil follaje,

Negro pendon de guerra tremola, oh patria mia!  
De pié los hombres dignos! De pié la juventud!  
Atrás los siervos viles de infame monarquía!  
Atrás los emisarios de infame esclavitud!

## VI

Vuestra mision es santa, ejército de bravos,  
La patria es la familia, la patria es el hogar:  
Las tumbas de sus padres fanáticos, esclavos,  
Los hijos de los héroes no dejan insultar!

Chilenos, á las armas! Soldados-ciudadanos,  
Al puesto del peligro, al puesto del honor!  
Y guerra y odio y muerte, jurad á los tiranos!  
Y guerra y odio y muerte, jurad al invasor!

Si buques no tenemos, tenemos hierro y tierra;  
Para fundir cañones metales sobrarán;  
Y cuando falten éstos, las piedras de esa sierra,  
Las galgas de los Andes por armas bastarán!

Como el árbol se mece  
Expléndido de sombra, rico en fruta;  
Acá se pinta el cielo,  
Alba que entre celajes amanece,  
Con el vario plumaje  
De las aves que giran  
Con dulce canto armonizando el vuelo;  
Allá en troncos macizos,  
Formando arquitectónicas labores  
Y encajes movedizos,  
Se columpia y se agarra  
Rojo quintral á la torcida parra;  
Y valles y colinas,  
Como tiestos de flores  
Colgados en peñascos, sobre abismos,  
Mirándose en cascadas cristalinas!  
Tu alma entónces mecida con dulzura  
En cuna de impresiones tan divinas,  
Benedicirá el hechizo y la belleza  
De la madre del arte,  
Siempre fecunda y pura,  
Toda luz, toda amor, naturaleza!

## III

Cuando en tu cuarto, al lado,  
De tu esposa sentado  
Y apoyados los piés en el morrillo

De la estufa casera,  
Y sin mira ambiciosa ni egoista,  
Tu buena vida por tu patria ocupes;  
Y tu talento adquiera  
Mas fuerza con la acción, y lo revista  
Tu alma, con la sincera  
Virtud del ideal, que al bien conduce,  
Fé del mártir, del héroe y del artista;  
Entónces dilatarse  
Tu vida sentirás, mucho mas tierno  
Tu noble corazon podrá ensancharse.  
Patria y humanidad, una creencia!  
Artista y pensador, una existencia!  
Naturaleza y arte,  
El bien eterno con lo bello eterno,  
Dios en la creacion, Dios en la ciencia!

## IV

Amigo, adonde quiera  
Que nos eche el destino, allí el fraterno  
Amor, que nos ha unido,  
Será en nosotros lo que siempre ha sido.  
Recuerda tú, en América,

Al proscrito, que ahora  
Como ántes del combate,  
Espera en su energía,  
Y cuya alma no abate  
Ni el golpe vil de la ira traidora,  
Ni de villano espía  
Ó déspota ridiculo,  
Mono sangriento que su estiércol lame,  
La soez calumnia ó la venganza infame!...  
Y en medio de la gran naturaleza  
Contemplando los Andes,  
Ó bien del arte la ideal belleza  
Tu espíritu elevando á cosas grandes:  
Ora á tu pátria tu pincel honrando,  
Ó con tu leal y noble fortaleza  
De un digno ciudadano ejemplo dando:  
Siempre, abajo ó encima,  
Ante tus ojos luzca  
El astro claro de la propia estima,  
Y él en gloria y desgracia te conduzca!  
Vendrán prósperos dias! El futuro  
No es tinieblas: es luz! Una bandera,  
Un solo corazon republicano!  
Sud-América unida  
Iniciará en la historia una nueva era,  
Un mundo libre, mundo americano!

## CANTO FÚNEBRE

Enlute la armonía su ropaje,  
Y cuerda de dolor y voz de llanto  
Acompañen el canto.

## I

¡Murió! La dulce risa de su boca,  
El fulgor misterioso de sus ojos  
En sus labios no está, ni en su pupila....  
La belleza inocente es un cadáver!  
En torno de su lecho solitario  
Vaga el ala del ángel y su rostro  
Se ilumina en la luz de su misterio!  
¡Qué tintas tan suaves! qué perfectas  
Líneas pulen su faz! Es una imágen  
Del éxtasis tranquilo y vaporoso  
Que goza el alma que contempla el cielo!  
No hay nada en esa frente que no inspire  
Virtud y religion.... Virgen honesta  
El nimbo de la virgen la circuye....  
De pié junto á su lecho  
Así llorosas sus amigas cantan:

## II

Cuántas veces su madre destrenzando  
Sus sedosos cabellos, amorosa

Acercaba á su pecho su cabeza  
Y de besos y llanto la cubria....!  
Esperaba y temia! La celeste  
Tristeza de sus ojos presajiaban,  
La decian quizá su pronta ausencia....  
Pobre madre! acercaba su ternura,  
La muerte que envidiaba sus caricias....  
Pobre madre! La flor de sus entrañas  
Creció para morir y abrió sus hojas  
Al aire perfumado de otro mundo!  
La ofrenda del amor es una tumba,  
Y el himno de la muerte es un sollozo!  
De pié junto á su lecho  
Así cantando sus amigas lloran.

## III

¡Cuántas veces la voz de su plegaria  
Resonó como un himno de consuelo  
En el alma infeliz del desgraciado!  
Y la dádiva grata era la ofrenda  
De virtuoso amor, limóna santa,  
De santa caridad, de amor divino!  
¡Qué sublime ternura y qué congoja  
No ha sentido esa alma! qué miseria  
No halló la compasion en su alma pura....  
Riqueza, vanidad, todo olvidaba

Y hermana de los pobres cariñosa,  
En los pobres hallaba su familia.  
Vivió para hacer bien, á todos lo hizo.  
Y ya en su lecho de virtud descansa.  
De pié, junto á su lecho  
Así llorando sus amigas gimen.

## IV

Dios eterno, Dios justo, tú que pesas  
Las acciones humanas; tú que alumbras  
Con la luz de lo bueno las virtudes;  
Tú que acoges, perdonas y bendices  
Á los que lloran siempre y á los que aman,

En tu seno de amor recibe á este ángel!  
Su alma es tan bella como lo es su rostro  
Y amor y caridad, como divinos  
Resplandores de lo alto, purifican  
Su belleza terrena y transfiguran  
Á sus ojos la tierra y un espacio  
Infinito y celeste le señalan,  
¡Alma bella, nos quedan tus virtudes!  
¡El mal pronto se olvida, el bien se hereda!  
De pié junto á su lecho  
Así gimiendo sus amigas cantan :

Enlute la armonía su ropaje,  
Y cuerda de dolor y voz de llanto,  
Acompañen el canto.

## LÁGRIMAS

¡Cuántas flores se marchitan  
Donde los hombres habitan  
Por falta de agua y calor!  
Cuántas mujeres padecen,  
Se doblan y languidecen  
Por falta de aire y de amor!

Ah! es horrible, muy horrible,  
Para toda alma sensible  
Ver desdicha, sombra ver.  
Allí un astro se oscurece,  
Aquí una ilusión perece,  
Acá sufre una mujer.

Aquella flaca, llorosa,  
Que fué alegre, que fué hermosa,  
Nació para ser feliz.  
Nació á amar y ser amada,  
Fué una alma privilegiada.....  
Y el hombre la hizo infeliz.

Otra en deseos ardía  
De virtud, de poesía,  
De esperanza celestial.  
Vivió tan solo un momento;  
La mató su sentimiento;  
La virtud le fué fatal!

¡Cuánta ilusión que ya es tierra!  
¡Cuántos misterios encierra  
Tan rara decrepitud!  
Es un rasgo la hermosura,  
La esperanza es amargura,  
Y vejez la juventud.

Esa flor que se consume,  
Que pierde gala y perfume  
Amaba á otra, era flor.  
Y al hallarse triste y sola,  
Cerró su linda corola  
Blando nido del amor.

Y en vano aguarda que vuelva,  
Allá se quedó en su selva,  
Su flor, su vida, su bien!  
Y las bellas mariposas,  
Amantes de esas dos rosas,  
Allá quedaron también.

En vano aguarda! Ya cubre  
Abrojo y tierra insalubre  
Su aniquilada raíz!  
Su tallo fuerte se cae  
Y el insecto no le trae  
Ningun mensaje feliz.

Oh! las rosas, los jazmines  
Que tapizan los jardines  
De la enojosa ciudad,  
Son los buenos corazones  
Sumidos en las prisiones  
De horrible necesidad.

Son los pobres, los mendigos,  
Que nunca tienen amigos,  
Ni consejo, ni salud.  
Es esa raza proscrita  
Que el hambre desacredita,  
Que mata la esclavitud.

Cuántas flores, cuánto aroma,  
Cuántas almas de paloma  
Sarcasmo del hombre son!  
¡Cuántas transforma en materia  
El engaño, la miseria  
Y la vil prostitución!.....

Vive, linda flor silvestre,  
En tu morada campestre,  
Sin envidiar el jardín;  
Crece junto á ese arroyuelo,  
Donde se contempla al cielo  
Y se baña el serafín.

Donde el árbol gigantesco  
Te guarda del sol, y fresco  
Rocío puro te dá.  
Donde el insecto volando  
Te besa y pasa cantando  
Cuando viene y cuando vá!.....

Oro guardar es probeza.  
Sin expresión no hay belleza  
La virtud es el amor!  
La libertad es la vida,  
Una alma con otra unida  
Pueden triunfar del dolor.

## LA LIRA DE EURÍPIDES

Á LUIS RODRIGUEZ VELAZCO

Dionisio, aquel tirano  
Terror de Siracusa,  
Do quiera oye una voz y vé una mano,  
Esta que le amenaza  
Y aquella que le acusa.

Triste está y caviloso : la aurea taza  
Del buen vino rechaza  
Y ni amor, ni lisonjas, ni el vil culto  
Que rinde adúladora la mentira,  
Bastan á disipar sus hondas penas,  
Remordimiento oculto  
Exacerba su mal — De su tesoro  
Ofrece oro, mucho oro,  
Para comprar la lira  
Del gran poeta, Eurípides de Aténas.

Le han dicho que el sonido  
De sus cuerdas es música divina  
Que al espíritu eleva y lo encamina

Á otro mundo de luz! Los cortesanos  
La milagrosa lira por fin hallan;  
Mas Dionisio, al tocarla con sus manos,  
Oye un largo gemido  
Y las cuerdas estallan!  
Del instrumento mudo  
Arrancar un sonido  
El imbecil tirano jamás pudo!

Solo á las almas buenas  
Dá la lira esa música divina  
Que al espíritu eleva y lo encamina  
Á regiones mas puras y serenas.  
Al crimen abomina,  
Abomina á los déspotas que oprimen.  
Después, en vano imploran;  
Después, en vano gimen;  
Que los ojos no lloran,  
Ni el alma siente donde habita el crimen!

## UN HIJO

Si, yo le ví llorar. Sobre su pecho  
Inclinada la frente, junto al lecho  
De un cadáver helado.  
Si, yo le ví llorar. Y sus gemidos,  
Por el dolor intenso comprimidos,  
Lanzaba el desgraciado.

¡Ay, lloraba á su madre! Pobre anciana,  
Justa, alegre, feliz, buena cristiana,  
Y de repente muerta

Muerta! Muerta! Cadáver insensible!  
El destino es un Dios bien inflexible.....  
¡Cuánta cuna desierta!

Llora amigo, perfuma con tu llanto,  
Riego de la virtud, incienso santo,  
Ese mudo esqueleto,  
Llora á tu madre, llora, pobre amigo!  
Yo de tu amargo padecer testigo,  
También lloro en secreto.

Que sé por experiencia, aunque muy niño  
Ay! de la mia me faltó el cariño,  
Lo que una madre vale,  
Y el pesar que acongoja nuestra vida,  
Pesar oculto que jamás se olvida  
Cuando de esta ella sale.

Cual suelta pluma que arrebató el viento  
Perdidos en la sombra del tormento,  
En los mares del odio,  
Vagamos sin tener quien nos consuele,  
Quien nos muestre la ruta, quien nos vele  
Como un ángel custodio.

¡Oh, llora, amigo, llora! Cuando el cielo  
Como negro ropon de grande duelo  
En los espacios tienda,  
Y la noche sombría y silenciosa  
Triste como el dolor que nos acosa  
Sobre el mundo descienda,

## LA MÚSICA

Qué sublime emoción! cuánta ternura  
Agita el corazón! Cada armonía  
Responde á un sentimiento; cada nota  
Es una letra alada que traduce  
En acordes sonoros mis deseos!  
Idioma de inefables melodías  
Expresa las mas dulces, las que solo  
Con su oído interior el alma escucha!  
Ya soy nota también, ya en una escala  
El espíritu sube y como un himno  
En su espacio de luz cantan los astros.....  
Ya el aire del *nocturno* me recuerda  
La voz de la querida, y en su acento  
Habla el amor con su tristeza dulce.....  
Ya el alegre sonido me arrebató  
Y vibrando la acorde sinfonía,  
Por májicos ambientes me trasporta

## COLON

Á la marcha veloz del pensamiento,  
Obstáculos el mundo pone en vano;  
Solo el débil se abate al sufrimiento,  
El génio es invencible y soberano.

Colon, Colon, renueva tu ardimiento,  
Ven, ya te espera el hemisferio indiano;  
Y en frágil nave desafiando al viento  
Hiende en pos de tu gloria el Oceano.

Al cementerio aislado ambos iremos  
Y esos sagrados restos guardaremos  
En su terrestre cuna:  
Y uniremos los dos nuestros gemidos  
Con los ayes y flébiles quejidos  
De la brisa nocturna.

Y tú irás á llorar por la que ahora  
En ese lecho ya difunta mora;  
Y á recordar la mia,  
Porque ¡ay! su sepultura está lejana.  
Y otra noche, otro ambiente, otra mañana  
Doran su piedra fria!

Pero los dos, amigo, enlazaremos  
En la santa plegaria que elevemos,  
Sus dos nombres sagrados.  
Y en las sombras benignas y calladas  
Vendrán á oír las súplicas amadas  
Sus manes respetados.

Al valle de las dichas, del bien sumo;  
Y me arroban caricias inefables  
Y el aire de la Suiza en todo aspiro!  
Del poético Léman por las olas  
Deslízase mi barca, que acompañan  
De esperanza y de amor lindas visiones!  
Así duerme en Atenas el artista  
Por la forma del arte poseído,  
Y evoca en sueños la preciosa imagen,  
El modelo ideal de la belleza,  
Que aparece y lo admira y en arrobó  
Con su belleza ideal deleita el alma!.....  
Oh! la música habla, poetisa,  
Hace soñar! De la terrestre forma  
Liberta el alma, y en su forma pura,  
Forma divina, á contemplar la lleva,  
La eterna luz de la celeste patria!.....

Tu génio el globo misterioso abarca  
De pié, junto al timón, audaz piloto,  
Siempre al Oeste, siempre va tu barca.

¡Oh gozo! oh triunfo! En el confin remoto  
Naciendo el alba entre arboles, marca  
La extensa playa de ese mundo ignoto!

## PARABIEN

Perlas, rubies, brillantes, flores,  
Ornen la frente de la beldad;  
Lindas quimeras, tejedle amores,  
Blancos ensueños á su alma dad.

Pasen sus horas como ilusiones  
Bañadas todas en luz y amor,  
Como una escala de gratos sonos,  
Como los cantos del trovador.

Porque ella es pura como el aroma  
Que aspira el alba del ancho mar;  
Como el arbusto de la alta loma,  
Como la esencia del azahar.

Porque es hermosa como la luna  
En el crepúsculo de altiva luz;

Como la garza de la laguna,  
Como un tranquilo cielo andaluz.

Génios del aire traedla ruidos,  
Ruidos que encanten su soledad;  
Lánguidos, suaves, vagos, perdidos,  
Cual los delirios de su ansiedad.

Á otras regiones llevad su mente;  
Auras mas puras dadle á beber;  
Cuidad á esa alma, flor inocente,  
Que ya se agita por el placer.

Perlas, brillantes, rubies, flores,  
Ornen la frente de la beldad.  
El rayo angélico prestadle amores,  
De odioso engaño su alma guardad!

## ALEGORÍA GRIEGA

EN EL ALBUM DE N. R.

Gorjeaba como una ave,  
Mas no era el ruiseñor;  
Trinaba el pajarito un canto suave  
¡Y en su canto decía  
Cómo llega á las almas el amor!

Á la ventana, en tanto,  
La hija del rey salió:  
— ¡Cuánto envidia, decíale, tu canto!  
Hermoso pajarito,  
¡Si lo tuviera yo!

— Reina celosa, nada  
Me tienes que envidiar;  
Tú, en muelle lecho duermes abrigada  
Y yo, entre nieve y hielo,  
Cuelgo, á todo aire, en árboles mi hogar.

Tú esperas al amante  
Que te vendrá á abrazar;  
Y yo, que vuela, ó que en las selvas cante,  
Al cazador espero  
Que me vendrá á matar.

## VENGANZA DE POETA

Á quien ama la belleza  
No le irrita tu desden;  
Fantasías de cabeza,  
El poeta ama también.

Cristalizanse en su mente  
Hasta el mal, hasta el dolor;  
Que el poeta el amor siente  
Y canta himnos al amor.

Y el amor es lo que adora,  
¡El amor es su ideal!  
La luz eres de una aurora  
Y el sol brilla en lo inmortal.

Burla, ofende, insulta, pisa,  
Tanto amor con tu desden;  
En tu enojo y en tu risa,  
Ese ideal mis ojos ven.